

(*cosmógrafo de S. M.* y maestro de hacer cartas, astrolabios y otros instrumentos), no fué á América; pero, llamado con el segundo hijo del Almirante, Fernando Colón, con Sebastián Cabot y Juan Vespucci, sobrino de Amerigo (PEDRO MÁRTIR, *Océánica*, Déc. II, lib. VII, página 179; Déc. III, lib. V, pág. 258, y Documento número 12, en Navarrete, t. III, pág. 306), al célebre congreso de Puente de Caya, entre Yelves y Badajoz, para discutir la aplicación de los grados de longitud que debían limitar los descubrimientos españoles y portugueses, tuvo á su disposición, por la índole del cargo, todos los materiales que existían en el grandioso establecimiento de la *Casa de Contratación*, fundada en Sevilla en 1503, y el depósito de cartas del *Piloto mayor*, encargado desde 1508 (Docum. núm. 9, en Navarrete, t. III, página 300) de extender y rectificar anualmente el *Padrón Real*, es decir, el catálogo de las posiciones «de las tierras firmes é islas ultramarinas».

El mapamundi de Diego Rivero, trazado en 1529, y que se conserva hoy en la biblioteca pública de Weimar, demuestra cuán numerosos é importantes eran los materiales que indico. La parte de las Antillas, de Méjico y de las costas septentrionales y orientales de la América meridional, sin exceptuar el litoral del mar del Sur, desde el grado 12 N. al 10 S., es tan semejante á los mapas modernos, que maravillan los progresos de la geografía desde fines del siglo XV. La información acerca del invento de *bombas de achicar*, hecha por este hábil cosmógrafo, bombas que mantenían á flote un barco, haciendo tanta agua, que pudieran moler un molino (NAVARRETE, Docum. núm. 4, t. I, pág. CXXIV), es una prueba oficial de que no sobrevivió al año de 1533. Los sabios

españoles conocían el nombre y mérito de Diego Rivero, pero no su mapamundi, que se cree fué traído á Alemania en uno de los frecuentes viajes de los señores de la Corte de Carlos V desde Sevilla y Toledo á Augsburgo y Nuremberg.

La Cosa, que había seguido en unión de Cristóbal Colón, en Noviembre y Diciembre de 1493, la costa boreal de Haïti, la que está frente á las islas Turcas y á los Caicos, debió saber de boca del mismo Almirante dónde estaba situada la isla Guanahani, descubierta trece meses antes. A primera vista se nota en el mapa de La Cosa que la posición de Guanahani no es entre los bajos é islotes que se encuentran frente á Haïti, al Este de la isla de la Tortuga, sino más lejos, hacia el Oeste, entre *Samaná* é Isla Larga (*Long Island*), que llama *Yumay*, próxima á esa gran tierra de *Habacao* que Rivero indica claramente como un *banco de arena*, con el nombre de *Cabocos*. Estos dos nombres, idénticos por la sustitución tan frecuente de la *c* y la *h*, designan el banco de Bahama, sobre el cual, y más al Norte, conocemos hoy la isla *Gran Albaco*, que es la isla *Lucayo Grande* de Rivero. En la carta de este cosmógrafo figura al oeste de Lucayo Grande el nombre de la isla *Bahama* (la *Gran Bahama* de los mapas modernos), y une las dos islas por un banco de arena, que es el *Pequeño Banco de Bahama*, mientras Cabocos R. (1), separado por un canal (nuestro canal

(1) Para no estar repitiendo continuamente los mismos nombres, las letras C., R. y P. puestas después de una posición indican, como en la analogía de los sinónimos botánicos, que el nombre corresponde á los mapas de La Cosa ó al de Rivero, ó al Diario de navegación de Ponce de León. La letra M. de-

de la Providencia), indica el *Gran Banco de Bahama*.

Para orientarse en la carta de La Cosa es indispensable relacionar las islas y cayos del norte de Haití con posiciones de la costa septentrional de esta isla, cuya identidad con las denominaciones modernas está probada. Estos puntos que presenta el trabajo de La Cosa son de Este á Oeste: el cabo *Estrella* (Nav., t. 1, pág. 79); la isla *Tortuga*, que llamó mucho la atención de Colón en su primer viaje (1, 80 y 85); *Vega Real* (Herrera, 1, 2 y 11, y Muñoz, lib. v, § 6); *Isabela*, diez leguas al este de Monte Cristi, fundada en Enero de 1494, después de la destrucción del fortín de Navidad (1, 219, *Vida del Almirante*, cap. 1; Muñoz, lib. iv, § 42), *Cabo de Plata* (1, 131), al este de *Cabo Francés* de Colón (1) (Cabo Franco, C.); finalmente, la península de *Samaná*, perteneciente á la provincia haitiana de *Xamana* (1, 132 y 209). Ahora bien; las islas Turcas, que Navarrete cree ser Guanahani, están situadas en el meridiano de la Punta Isabelica (Isabela de Juan de la Cosa y de las cartas inglesas); es el segundo de los cuatro pequeños grupos de islotes y de cayos frente á la costa septentrio-

signa los nombres usados ahora. Como para la identidad de los nombres es preciso recurrir sin cesar á los Diarios de ruta de Colón, al pleito entre su hijo y el Fisco, y á otros documentos oficiales, las cifras (1, 79 ó III, 579) puestas entre paréntesis, indican los tomos y las páginas de la grande obra de Navarrete. De este modo facilito al corto número de personas que desean conocer el detalle de las posiciones, la forma de comprobar los resultados que expongo.

(1) Es el *Viejo cabo Francés* (longitud 72° 17'), que no debe confundirse con el cabo Francés actual, situado hacia el NO. de la isla (longitud 74° 38').

nal de Haití, entre los meridianos de la Tortuga y de Samaná. Estos cuatro grupos llevan hoy los nombres de *Cayos*, *Turks Islands* (islas Turcas), el *Mouchoir carré* (Abre los ojos) y los *Cayos de Plata* (Bajo de la Plata). Esta banda de islotes y bajos también la indica La Cosa de E. á O. con las denominaciones de *Maguana*, *Iucayo* y *Caiocmon*, y casi á su verdadera distancia de la costa. El islote Iucayo, situado en el meridiano de Isabela, representa, por tanto, al parecer, el pequeño archipiélago de las islas Turcas, compuesto, de Norte á Sur, del *Gran Kay* (Gran Turco), de *Hawk's Nest*, de *Salt Kay*, *Sand Kay* y *Endymion's Rock*; pero en la carta de La Cosa, en vez de estar Guanahani entre los islotes al E. del meridiano de la Tortuga, se encuentra situada al O.

La longitud que Juan de la Cosa asigna al primer punto de desembarco de Colón es, sin duda, demasiado oriental todavía. Tomando por escala la diferencia de longitud que presenta la carta de Juan de la Cosa, desde el cabo San Nicolás (cabo Estrella, C.) al cabo Samaná (1), encuentro desde Iucayo, C. (Gran Turco, M.)

(1) Según los recientes trabajos hidrográficos [de Ricardo Owen, esta diferencia es de 4° 20', y por los cálculos de Oltmanns del año 1810, es de 4° 16'. Tomando la distancia indicada por escala en el mapa de La Cosa, la misma carta da de distancia (diferencia de longitud) del cabo Tiburón (cabo de San Miguel, de La Cosa y de Colón; Herrera 1, 2, 15) al cabo más oriental (cabo del Higuey, R., cabo del Engaño, M.), 6°. Los mapas modernos dan 6° 2'. Esta comparación sólo prueba que la forma general de Haití es bastante exacta. Aplicando la misma escala á la isla de Cuba, se la encuentra exacta hasta más allá del cabo de Cuba, C., pero, por lo extraordinariamente estrecha que es la parte occidental de la isla, el largo completo desde la isla de Pinos al cabo Maysi es falso en 1° 3/4, de 8° 1/4. Más adelante

á Guanahani sólo 2° 50', en vez de 4° 12'. El error de La Cosa proviene de haber aproximado mucho Guanahani á su isla *Samaná*, nombre que ha quedado á *Atwoods Kay* en los mapas franceses é ingleses. Es, sin embargo, notable que esta isla de Samaná está muy bien situada en la carta de 1500, pues según las buenas observaciones cronométricas, su situación es á 11° al E. del meridiano del cabo Maysi de Cuba, y según La Cosa, sólo algunos minutos menos. ¿Es posible creer que éste, que conocía la existencia de una serie de islotes ó cayos casi paralela á las costas septentrionales de Haïti, que había navegado dos veces con Colón y debió hablar varias con él del acontecimiento más importante de su vida, la primera tierra que descubrió; es posible creer, repito, que Juan de la Cosa hubiera situado Guanahani al NO. de la Tortuga, si Colón le había indicado una isla frente á Punta Isabela?

El mapa de Rivero de 1529 confirma plenamente lo que sabíamos por el de La Cosa. Verdad es que carece de nombres en la costa septentrional de Haïti, nombres que pudieran servir para orientarse y estar seguro acerca del yacimiento de los varios islotes y bajos opuestos; pero los figura y nombra, siendo de E. á O. los *Bajos de Babueco* de forma cuadrada (acaso (1) *Silver Bank*, M.) las islas *Cayaca* y *Canacán*, que creo sean los *Caicos* de

volveré á hablar de la desigualdad de las escalas por las cuales se ha trazado en longitud y latitud el mapamundi, aun en los trópicos.

(1) Podría creerse que es el banco de *Abre los Ojos*; pero los *Bajos de la Plata* debían llamar mayormente la atención por su tamaño y forma más regular de cuadrilátero.

Ponce de León (HERRERA, Dec. I, lib. IX, capítulo 10) *Amuana é Inagua*. Al NO. de la Tortuga indica Rivero *Guanahani*, opuesta á la extremidad oriental de Cuba en el meridiano del punto donde se encuentra el nombre de *Baracoa* (1), que es el *Puerto Santo* del Diario de Colón (I, 68, 69, 72, 74), unos 45' al Oeste del cabo Maysi, llamado antes *Bayatiquiri* (HERRERA, Dec. I, lib. II, cap. 13) por los indígenas.

Resulta, pues, que en el mapa de Rivero está Guanahani algo más cerca del Gran Banco de Bahama que en el de La Cosa. En general, nótese en dicho mapa lo

(1) *Baracoa* está demasiado al Occidente en el mapa de Rivero. En el que yo publiqué de la isla de Cuba en 1826, este puerto se encuentra á 21', y según el mapa de Owen á 23' al Oeste del cabo Maysi. Como mi obra debe contener cuanto se relaciona con los antiguos nombres dados por Colón á las posiciones en el mar de las Antillas, debo advertir aquí que el cabo Maysi, llamado por Cosa *Punta de Cuba*, no recibió nombre alguno en el primer viaje de Colón (Nav. I, 78); vió este cabo muy hermoso á distancia de siete leguas, sin querer reconocerlo de cerca á causa del vivo deseo que tenía de llegar á la isla *Babeque*. En el segundo viaje, 4 de Diciembre de 1493, le dió el raro nombre de cabo de *Alpha* y *Omega*, porque, en la firme persuasión de que Cuba formaba parte del continente de Asia, el cabo Maysi era á la vez principio de la India para los que iban del Oeste y fin de la India para los que venían de Oriente. (*Vida del Almirante*, cap. 30.) El amigo de Colón, Pedro Mártir de Anghiera, da extensas explicaciones acerca de esta denominación *alfabética* que expresa todo el sistema del Almirante de buscar el Oriente por Occidente. «*Joannæ initium vocavit (Colonus), α et ω eo quod ibi finem esse nostri orientis, cum in ea sol occidat, occidentis autem cum oriatur arbitretur. Constat enim esse ab occidente principium Indiae ultra Gangem: ab oriente vero, terminum ipsius ultimum.*» *Océanica*, Dec. I, lib. III, pág. 34, ed. Colon, 1574.

mucho que había ganado la geografía de estos parajes con la expedición de descubrimiento de Ponce de León y el nuevo sistema de navegación inaugurado por Anton de Alaminos (1). Ya he dicho que el *Grande* y el *Pequeño Banco de Bahama* se distinguen en él con perfecta claridad. Una isla llamada *Cabocos*, reflejo de la palabra *Abaco*, forma el centro del Gran Banco, terminado del SE. al NO. por *Curaceo* (*Curateo* de Herrera, *Descripción de las Indias occid.*, cap. VII, acaso *Hetera* (2) de los mapas modernos), y la famosa tierra de *Bimini* (islas *Biminis*, M.), donde Ponce de León buscó aquella fuente que devolvía la juventud, cuyo elogio creyeron deber hacer al Pontífice romano *Anghiera* (3) y el ingenioso y maligno *Jerónimo Benzoni*.

Rivero figura la isla de *Guanahani* completamente rodeada de arrecifes, siendo la única de las *Lucayas* donde ha creído necesario indicarlos. Estos arrecifes son la *grande restinga de piedras* (*cinta de bajas*) que cerca toda la isla de *San Salvador*, según el Diario de Colón (I, 24). La forma de la cruz dada á la isla es imaginaria y la distingue de todas las demás, pero es difícil adivinar en qué relato erróneo se funda.

Aunque Rivero ponga á *Guanahani* frente á la costa de Cuba, donde también se dice que está situada la única vez que se la nombra en el pleito de D. Diego Colón,

(1) La vuelta á España por el canal de Bahama (HERRERA, Dec. I, lib. IX, cap. 12).

(2) Este nombre indígena (*Hetera* ó *Etera*) ha sido convertido por corrupción en *Eleuthera*.

(3) ANGHIERA, *Océánica*, Dec. II, lib. X, pág. 202, llama á la isla *Bimini*, *Bojuca* ó *Aguaneo*, y ruega también al Papa que no tome la cosa por *jocose aut leviter dicta*.

debió sin embargo colocarla un quinto de grado más al Oeste. Según el mapa de Ricardo Owen, que añade sus propias observaciones á un plano español de las costas orientales de Cuba, los dos cabos SE. y SO. de *Guanahani* corresponden á los meridianos de los puertos *Tanamo* y *Cananova*. Ahora bien; la primera edición de la bella carta del capitán *Mayne*, que sólo es ocho años anterior (data de 1824) sitúa *Guanahani* (el cabo SO.) al Norte de la bahía de *Nipe*. La posición de la citada isla ha cambiado; pues, en estos últimos tiempos en un cuarto de grado y, según los mapas franceses (1), hasta 35'. Estos ejemplos de rectificaciones modernas, tan considerables á pesar de la perfección de los instrumentos y de los métodos, deben inducir, no sólo á no censurar, sino á contemplar con sorpresa los resultados obtenidos á fines del siglo XV en un mar surcado por las corrientes.

Guanahani está alejado más de $3^{\circ} \frac{1}{2}$ en latitud de las costas de Cuba. Colón no fué directamente de *Guanahani* á estas costas, sino navegó de *Guanahani* á *Concepción*, de *Concepción* á *Fernandina* y de *Fernandina* á *Isabela*. Empleó además tres ó cuatro días para venir de *Isabela* al puerto de *San Salvador* de la isla de Cuba. El Diario del Almirante indica minuciosamente los frecuentes cambios de rumbos y las distancias recorridas en algunas de las rutas, pero no cita todas. Según *Renell* y *Owen*, las corrientes se dirigen, 2° de *Guanahani* al SE., cerca de *Guanahani*, hacia el Sur de la *Punta Columbus*, al OSO. y al occidente de *Guanahani*, en el canal entre *Guanahani* y la *Grande Exuma*, al NNO. Más lejos, al Sur de *Yuma* ó *Isla Larga*, sobre todo en

(1) Mapa del golfo de Méjico.

el *Viejo Canal de Bahama*, hacia las costas de Cuba, la dirección de las corrientes es de ONO. Singlando con frecuencia contra la corriente de las aguas y casi del viento, debió experimentar el Almirante el doble efecto de las corrientes y de la desviación; pero á pesar de estas incertidumbres, me parece que el Diario del gran navegante en los días 18 al 28 de Octubre de 1492 prueba, cuando se le examina atentamente, que Guanahani está próximamente un grado al Oeste del meridiano de Punta Maysi.

He aquí los datos parciales que inducen al mismo tiempo á reconocer en la carta de Juan de la Cosa las *cuatro primeras islas descubiertas por Colón*.

El 15 de Octubre fué el Almirante de Guanahani á Concepción, pasando cerca de otra isla situada al Este de Concepción. No dice el Diario cuál fué el rumbo desde Guanahani á esta segunda isla; y la frase la *marea me detuvo*, podría hacer creer, como observa muy bien Mr. Washington Irving, ó mejor dicho, el oficial de la marina de los Estados Unidos que le proporcionó el excelente artículo sobre el lugar del primer desembarco, que la ruta fué á SE. Confirma esta opinión la posición de la isla, que aun hoy día se llama *Concepción*, y que probablemente es la misma á la cual puso el Almirante el nombre de Santa María de la Concepción. Don Fernando (*Vida del Alm.*, cap. 24) da como distancia total de Guanahani á Concepción siete leguas, y según nuestras mejores cartas es, en efecto, de 20 millas marinas, siendo el rumbo SSE. desde la Punta Columbus. Estando esta Punta unos 10' en arco más occidental que el centro de Concepción, la incertidumbre en que deja el Diario de navegación del Almirante no es de grande importancia

para la diferencia de longitud de Guanahani y de un punto cualquiera de la costa septentrional de Cuba.

Desde la isla Santa María de la Concepción navegó Colón al *Oeste*, para arribar á una isla mucho más grande, que llamó *Fernandina* en honor del rey Fernando el Católico. Distaba de Santa María de ocho á nueve leguas. Á mitad del camino encontró Colón una canoa (*almadía*) de Guanahani, que había tocado en Concepción para ir á Fernandina, y esta circunstancia pudo hacer creer á los tripulantes de los barcos de Colón que la isla de la Concepción estaba situada al Oeste de Guanahani.

En todas estas islas Lucayas la fuerza de la vegetación respondía entonces á la frecuencia de las lluvias. Esta relación entre la humedad del aire y la sombra de los grandes árboles llamaba especialmente la atención del Almirante en las costas de Jamaica, que los indígenas llaman Yamaye. Admirado al ver la extensión de los bosques que cubren las *Montañas azules*, dice juiciosamente (*Vida del Alm.*, cap. 58), que cuando se descubrió Madera, las Canarias y las Azores llovía mucho en aquellas islas, y que, en su tiempo, sufrían ya la sequía por haber talado gran parte de los bosques.

La cuarta isla que descubrió Colón fué *Saometo* (Saomet, Saometro) ó *Isabela*, nombrada así en honor de Isabel de Castilla, *la isla adonde es el oro*. Claramente dice en el Diario (17 de Octubre) que Saometo está al Sur ó Sureste de Fernandina. Dos días después, el 19 de Octubre, encuéntrase también indicado el rumbo de SE., y después de tres horas de ruta en esta dirección, se navega unas dos horas hacia el E. La dirección SE., ó más bien ESE., de Fernandina á Isabela paréceme, pues,

cierta (1), aunque Muñoz (lib. III, § 13), fundándose en los mismos documentos, dice ser SO.

Réstanos el examen de la travesía de Isabela á Cuba, por la cual la primera de dichas islas se relaciona con un punto fácil de conocer en la segunda. Escuchemos primero á Colón, que, en su Diario, anuncia con toda solemnidad su salida para la gran isla de *Cipango* (*Zipangu*, no *Zipangrí*, como dicen las malas ediciones de Marco Polo), que los indios llaman *Colba* (*Cuba*). «De allí tengo determinado ir á la tierra firme y á la ciudad de *Guisay* (*Quinsai* ó *Hangtcheufu*) (2), en China) y dar las cartas de Vuestras Altezas al *Gran Khan*, y pedir respuesta y venir con ella.» Estas cándidas ilusiones las originaban las relaciones de los viajeros venecianos: son recuerdos del siglo XIII, de la época en que la dinastía de los Tchinghis llegó al máximo de su poder, cuando *Khubilai-Khan*, hermano del *Khan Manggu*, intentó la expedición al Japón. Ya he dicho que Colón jamás cita el nombre de Marco Polo; pero conocía, por su correspondencia con Toscanelli y por las noticias propaladas en las ciudades comerciantes de Italia, lo que desde Marco Polo hasta Conti se supo de la riqueza y poderío del *Khatay*. «Esta noche á media noche (el 24 de Octubre), continúa

(1) Confieso, sin embargo, no comprender bien lo que Colón añade al fin, hablando de un promontorio pedregoso (*isleo*), perteneciente á la Isabela: «quedaba el dicho isleo en derrota de la isla *Fernandina*, de adonde yo había partido *Leste oueste*.» Fernando Colón sólo habla de los *secretos* de la isla *Samoet* que tenía al Almirante *enamorado de su belleza*; nada dice de la dirección de la ruta, ni de la distancia que no podía ser muy considerable, puesto que la recorrió en una mañana.

(2) KLAPROTH. *Memorias relativas á Asia*, pág. 200.

diciendo Colón, levanté las anclas de la isla *Isabela*, de *cabo del Isleo*, que de la parte del Norte adonde yo estaba posado, para ir á la isla de *Cuba*, adonde oí de esta gente que era muy grande y de gran trato y había en ella oro y especerías y naos grandes y mercaderes; y me amostró que al Ouesudueste iría á ella, y yo así lo tengo, porque creo que si es así, como por señas que me hicieron todos los indios de estas islas (las *Lucayas*) y aquellos que yo llevo en los navíos, porque por lengua no los entiendo, es la isla de *Cipango*, de que se cuentan cosas maravillosas, y en las *esperas* (esferas?) que yo vi y en las *pinturas de mapamundos* es ella en esta comarca (*Cipango*, el Japón, donde reinaba entonces un daírio tan pobre, que no se le pudo enterrar (1) decentemente), y así navegué fasta el día al Ouesudueste, y amaneciendo calmó el viento y llovió, y así casi toda la noche, y estuve así con poco viento fasta que pasaba de mediodía, y entonces tornó á ventar muy amoroso. Así anduve el camino fasta que anocheó, y entonces me quedaba el *Cabo Verde* de la isla de *Fernandina*, el cual es de la parte de Sur á la parte del Oeste; me quedaba al Norueste y hacía de mí á él siete leguas.» También en los días siguientes del 25 al 28 de Octubre el Diario de ruta marca los rumbos OSO., O. y SSO., con los cuales se reconoció primero las Islas de *Arena* y después la desembocadura de un río, un hermoso puerto rodeado de palmeras, que Colón llamó el Puerto de *San Salvador*, y que Navarrete cree ser el puerto de *Nipe*. Domi-

(1) El 104 daírio (*Go-tsutsi Mikado-no-in*), que reinó desde 1465 á 1500.—TITSINGH. *Annales des empereurs du Japon*, 1834, pág. 363.

nado constantemente Colón por sus ilusiones de geografía sistemática, creyó oír de boca de los indígenas que á este puerto de San Salvador llegaban los barcos del *Gran Khan*.

La isla de Cuba, la quinta de las primeras islas descubiertas por los españoles, recibió entonces el nombre de Juana, en honor del infante D. Juan, hijo mayor de Fernando el Católico, que falleció á los diez y nueve años, y cuya precoz muerte tan grande influencia ejerció en los destinos del género humano. El hijo del Almirante dice que su padre, para satisfacer igualmente la *memoria espiritual y temporal*, observa, en la serie de los nombres puestos á sus primeros descubrimientos, riguroso orden de preferencia, empezando por las personas celestiales, el *Salvador* y la *Santa Virgen*, y después el Rey, la Reina y el infante D. Juan, á quienes correspondió la parte más importante. La posteridad sólo ha respetado los dos primeros de estos nombres, correspondientes á islotes sin importancia y casi sin población. Diez y siete años después de la muerte del hermano de Juana la Loca, en 1514, ordenóse por una Real cédula que Cuba, en vez de Juana, se llamara *Fernandina*, y Jamaica *Santiago* (Herr. Dec., I, lib. x, c. 16).

La gran probabilidad de la opinión de Muñoz, para quien la isla *Isabela* es la *Isla Larga*, y la indicación de algunos islotes (*Islas de Arena*) que Colón vió la víspera de su llegada á Cuba, hacen creer que el desembarco se verificó, no en la bahía de Nipe, sino á 1° 42' más distante, al Oeste de la punta de Maternillos, acaso á la entrada de *Carabelas grandes*, que en mi mapa de Cuba (edición de 1826) se llama *Boca de las Carabelas del Príncipe*, cerca de la isla Guajaba. Este es el resultado

obtenido por el oficial de marina de los Estados Unidos, cuyas juiciosas observaciones consignó Washington Irving. Por medio de una sencilla construcción gráfica se prueba que con los rumbos y las distancias antes indicadas, según el Diario de Colón, el punto de estima del arribo no corresponde al puerto de Nipe, y que las *Islas de Arena* no son los cayos de Santo Domingo, á la extremidad SE. del Gran Banco de Bahama, sino los peligrosos islotes *Mucaras*, en el meridiano de la Punta Maternillos. Para ver primero la tierra de Nipe al SSE. de la Punta de Mulas, hubiera sido preciso navegar desde la *Isla Larga* hacia el SSO. (distancia casi de 2° $\frac{1}{4}$ de latitud), mientras la construcción gráfica prueba que la dirección media era casi OSO., y la acción de la corriente debía impulsar el rumbo aun más hacia el O. $\frac{1}{4}$ SO. Ahora bien; si el puerto de San Salvador y las Islas de Arena son las Carabelas grandes y los islotes Mucaras, resultará, conforme á las indicaciones del mismo Colón, que Guanahani estará algo más de un grado al Oeste del cabo Maysi, lo que no dista mucho de su verdadera posición, porque Guanahani (cabo SE.) se encuentra á 77° 37', y el cabo Maysi á 76° 27'.

El resultado de la posición que hemos deducido de los itinerarios del 20 al 28 de Octubre, lo confirma otra indicación del yacimiento de las islas *Isabela* y *Guanahani* con relación á Puerto Príncipe, que accidentalmente contiene el Diario de navegación en los días 29 de Octubre y 20 de Noviembre. Colón navega primero siete leguas (1)

(1) En una nota del primer tomo hemos expuesto la conversión de las leguas en millas y en grados, según Gomara. También Pigafetta dice claramente en el *Tratado de navega-*

al NNE., después diez y ocho al NE. $\frac{1}{4}$ N. Desde allí no quiso ir (según dice el extracto de Las Casas) á la isla Isabela, que sólo distaba doce leguas, porque temió la deserción de los intérpretes indios de Guanahani, quienes, desde Isabela, sólo distaban ocho leguas de su patria. Conforme á estos datos, la distancia desde Puerto Príncipe, llamado con frecuencia Puerto de Nuevitas (1)

ción (pág. 216), hablando de la línea de demarcación pontificia: «Cada grado de los 360 grados de la circunferencia terrestre equivale á $17 \frac{1}{2}$ leghe. Las leghe de tierra tienen 3 millas, las de mar 4. Medina, que escribió en el año de 1545, hace la misma valuación (*Tratado de navegación*, pág. 54). Ahora bien; Colón emplea en su Diario, según su propio dicho, la legua (italiana) de 4 millas. Es, por tanto, preciso computar los datos de su Diario por $17 \frac{1}{2}$ leguas al grado, puesto que la unidad es la milla (Nav. t. I, pág. 3). Cuando en la cita de Alfragán valúa Fernando Colón el grado en 56 y $\frac{2}{3}$ millas, refiérese á otro módulo de una milla más grande, casi en la relación de 3 á 4. Es pura y sencillamente un rasgo de erudición.

Hacia el año de 1495 había la tendencia, al menos en Cataluña, de aumentar el número de leguas por grado. Mosen Jaime Ferrer, cuenta para un grado de longitud, en el paralelo de las islas de Cabo Verde, 20 $\frac{2}{3}$ leguas, lo cual se aproxima á las leguas legales de 5.000 varas, mientras las leguas de $17 \frac{1}{2}$ al grado son casi las leguas comunes de España de 7.500 varas. (*Docum.* 68; Nav. t. I, pág. 99.)

(1) Es, por decirlo así, el puerto de la ciudad Santa María del Príncipe, situada en el interior de las tierras y cuya posición he discutido en el análisis de un mapa de la isla de Cuba (*Rel. Hist.*, t. III, pág. 586). Este mapa presenta también, conforme á un manuscrito de D. Francisco María Celi que poseo, la indicación de un lugar antiguamente habitado al Este de Puerto Curiana, llamado *Embarcadero del Príncipe*. La relación de posición de este lugar con el de Cayo Romano, explica acaso las dudas ocasionadas por el Diario de Colón del 15 al 18 de Noviembre. (*Wash. Irving*, t. IV, pág. 261.)

ó de las Nuevitas del Príncipe (long. 79° 30'), para distinguirla de la Boca de las Carabelas del Príncipe (long. 79° 49'), á la isla Isabela es 37 leguas, y á Guanahani 45, ó reduciendo las leguas de Colón á verdaderas millas marinas, 127 y 154. El error es, por tanto, según el mapa de Owen, para Isabela de 18 millas y para Guanahani de 30 (1), es decir, de $\frac{1}{7}$ y $\frac{1}{5}$, y cartas marinas modernas hay que difieren respecto á la isla Guanahani ó San Salvador casi en una cantidad tan considerable. La dirección de la ruta que da Colón por punto de estima en la mañana del 20 de Noviembre (los rumbos hacia la Isabela y Guanahani no los menciona en este momento) es también satisfactoria. La ruta seguida desde Puerto Príncipe á la Isla Larga era, como acabamos de ver, entre NE. $\frac{1}{4}$ N. y NNE. El verdadero rumbo sería, pues, NE. Cuando se reflexiona sobre el efecto de las corrientes y sobre la perfecta ignorancia de la variación magnética en los tiempos de Colón, sorprende

(1) Las pequeñas diferencias de mis resultados, comparados á los del marino americano (IRVING, t. IV, pág. 263), provienen de la reducción de las medidas itinerarias de Colón, que considero indispensables, y del yacimiento relativo de Puerto Príncipe, Isla Larga y Guanahani, según los mapas más recientes. La comparación del cap. 29 de la *Vida del Almirante* y del Diario de Colón (I, 61), prueba que el hijo se engaña cuando dice que Saometro ó Isabela está situada casi á 25 leguas de distancia Norte-Sur de Puerto Príncipe. La distancia es falsa, como la dirección: el hijo confunde la distancia de Isabela con la del punto de estima en la mañana del 20 de Noviembre. No fijándose en este error de rumbo, creeríase que Guanahani estaba 2° más al Occidente de donde la supone Colón y en realidad se encuentra.

una concordancia debida en parte á felices compensaciones de errores.

Expuestos ya los argumentos que hemos deducido de los mapas de Juan de la Cosa y de Rivero y del análisis del Diario de Colón, debemos mencionar el itinerario de Juan Ponce de León y el testimonio de Anghiera. Ambos son anteriores á 1514, y pertenecen á una época en que el recuerdo de los primeros descubrimientos estaba aún fresco en la memoria.

Juan Ponce de León, que desde 1508 empezó á colonizar la isla Borriquen (1) (*San Juan*), hizo en 1512 una expedición aventurera á costa suya, á las islas Lucayas y á la Florida, para buscar entre aquéllas *la fuente que rejuvenecía* (2) de Bimini y, en ésta, un río que tenía la misma virtud de rejuvenecer. Como la expedición salió de Puerto Rico (3) el diario de Ponce de León,

(1) Este nombre indígena consérvase aún en la denominación de *Punta Bruquen*, cabo NO. de la isla de San Juan de Puerto Rico, llamada también por los caribes *Ubuemoín*, y por Colón, en su Diario algunas veces, *Isla de Carib*.

(2) «Fuente que volvía á los hombres de viejos en mozos.» Los indígenas de Cuba que transmitieron este mito á los españoles, fueron antes que éstos en busca de Bimini y de un río igualmente milagroso de la Florida. Con este motivo hasta llegaron á fundar un establecimiento permanente en las costas de la Florida, considerada como gran isla frontera á la de Bimini (HERRERA, Déc. I, lib. IX, cap. 12). Dábase todavía tanta importancia en 1514 á la posesión del islote de Bimini, difícil de encontrar en nuestros mapas, que Ponce de León recibió el pomposo título de Adelantado de Bimini y de la Florida. (HERRERA, Déc. I, lib. X, cap. 16.)

(3) De la desembocadura de Río Guanabo, llamado entonces *la Aguada*; pero la expedición fué preparada en la *Bahía de San Germán el Viejo*, que no debe confundirse con la ciudad de San Germán el Nuevo en la costa occidental.

que se conserva completo, tiene la ventaja de señalar por sus nombres los islotes y bajos opuestos á Haïti y á Cuba, tal y como se encuentran situados al Suroeste y Noroeste. Basta citar aquí estos nombres, para probar que la isla Guanahani de Ponce es *Cat Island* de nuestros mapas, y no un islote al Oeste de los Caicos. He aquí el orden de la serie: los bajos de *Babueca*, indicados con igual nombre en el mapa de Diego Rivero de 1529, probablemente los Cayos de la Plata (1) (*Silver Bank*); el islote de las Lucayas, llamado *Los Caicos* (2); la

(1) Posible es quedar indeciso entre el *Bajo de Plata* y Abre los Ojos, porque la latitud sobradamente septentrional que da Ponce de León (de 22° 1/2) no sirve para la elección; pero la distancia de 50 leguas que cuenta Oviedo desde Puerto Rico á los Bajos de Babueca hacia el NO. (*Hist. gen. de las Indias*, tomo I, lib. XIX, cap. 15), corresponde mejor á los *Cayos de Plata* que á *Mouchoir-Carré*, distante de Puerto Rico más de 80 leguas marinas. Debo advertir, sin embargo, que la *Isla del Viejo*, que Ponce sitúa entre los Bajos de Babueca (tomados quizá en una extensión más general), y los Caicos, podrían muy bien ser la Grande ó Pequeña Salina de las islas Turcas, es decir, el Guanahani de Navarrete; porque nada hay en los Caicos de Plata y Mouchoir-Carré que merezca el nombre de isla.

(2) Al echar una ojeada á la serie de islotes y bajos al Norte de las grandes Antillas, vense los bajos rodeados al Este, sobre todo del lado opuesto á la fuerza de las corrientes, de bandas de tierra largas y estrechísimas. Tal es la forma de las islas Caicos, de las Acklins y Crooked, que pertenecen al mismo sistema de bajos de la Isla Larga, la Exuma, San Salvador y Eleuthera en el gran Banco de Bahama, como muros originados por masas de corales rotos y hacinados por el choque de las olas. En otra obra (*Relation Historique*, t. III, pág. 470) he tenido ocasión de describir las *rocas fragmentarias*, que puede decirse se forman á nuestra vista en los *Jardines ó Jardinillos*, al Sur de la isla de Cuba. La posición de estas lenguas de